



PROPOSICIÓN

En el marco del Proyecto de Ley No. 143 de 2020 Cámara – 350 de 2020 Senado “*Por medio de la cual se adoptan medidas en materia de financiamiento para la reactivación del sector agropecuario, pesquero, acuícola, forestal y agroindustriales*”, solicito a la plenaria de la Honorable Cámara de Representantes:

Adicionar un artículo nuevo al Proyecto de Ley No. 143 de 2020 Cámara, el cual quedará así:

ARTÍCULO NUEVO. PROGRAMAS DE APOYO AL PESCADOR EN TIEMPO DE VEDA.

El Gobierno Nacional, garantizando disponibilidad presupuestal, implementará a través de la Dirección Técnica de Administración y Fomento de la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca (AUNAP), o la entidad competente, programas anuales de apoyo a los pescadores en tiempos de veda. Dichos programas de apoyo deberán propender por el desarrollo productivo y el progreso social de los pescadores durante el periodo en el que se establece la prohibición de pesca en Colombia.

PARÁGRAFO. A través de las direcciones regionales de la AUNAP se elaborará una caracterización de las principales necesidades en tiempos de veda de las organizaciones de pescadores y se propenderá por llegar al 100% de la formalización de los pescadores artesanales.

Del Honorable Representante,

ANATOLIO HERNÁNDEZ LOZANO

Representante a la Cámara por el Departamento de Guainía



JUSTIFICACIÓN

Asegurar el aprovechamiento sostenible de los recursos pesqueros y evitar la depredación de los recursos naturales es el reto mayor. No obstante, debemos asegurar también el desarrollo productivo y el progreso social de los pescadores que durante el tiempo de veda no cuentan con otras fuentes de ingreso, lo que resulta en un aumento del fenómeno del ciclo de pobreza de las familias o incluso del ejercicio de la pesca ilegal.

De acuerdo con la AUNAP, “La VEDA es una medida de ordenación, que busca garantizar la sostenibilidad de los recursos pesqueros y su adecuado aprovechamiento, biológicamente las especies tienden a la recuperación en su número de poblaciones, debido a que en las épocas establecidas para la veda se permite la recuperación de las mismas, desde el punto de vista económico, para los pescadores artesanales se evidencia una disminución de sus ingresos, lo que los obliga a buscar otras fuentes de empleo (trabajos informales)”.

Además, se debe tener en cuenta que “aproximadamente tres de cada cuatro (77.8%) de los pescadores(as) artesanales asegura que tiene ingresos hasta por un salario mínimo legal vigente, como retribución por ejercicio de su actividad como pescador(a). En general, con los datos recolectados se puede concluir que los ingresos que reciben los pescadores(as) como producto de ejercer su actividad de pesca presentan gran variabilidad y no son constantes durante el año, ya que dependen de las artes utilizadas, de la especie extraída, de las faenas realizadas, de los niveles de captura, de los precios de los productos, los cuales están relacionados con la época del año y a las condiciones climáticas del lugar donde realizan sus faenas, entre otros factores”.

Adicional a lo anterior, “al comparar los promedios mensuales de los ingresos con los promedios mensuales de gasto se encuentra que se evidencia un déficit monetario más marcado en unas regiones que en otras, (...) los gastos son mayores que los ingresos, es decir, que no alcanzan a cubrir con los ingresos, los gastos mensuales de los pescadores(as) y por lo tanto se hace casi imposible dejar un remanente para ahorrar, así la cultura del ahorro es difícil encontrarla en este tipo de poblaciones, porque nunca les alcanza su ingreso ni siquiera para cubrir sus necesidades básicas.”

Finalmente, garantizar los recursos para la materialización de esta iniciativa es fundamental, toda vez que según la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca, mediante oficio AUNAP-DG-355-2020, manifiesta que: “la AUNAP dada sus limitaciones presupuestales aun cuando ha desarrollado acciones para mitigar estas implicaciones económicas, los esfuerzos resultan insuficientes debido a que la población de pescadores demandantes de apoyos económicos en épocas de veda, desborda su capacidad de atención”.